

15 Junio

San Agustín, Obispo de Hipona

Partes Variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas al jerarca

Tono 8

Melodía; «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Oh santo jerarca, padre Agustín, tu vida fue conforme a tu nombre. Tú que predicaste la grandeza de Dios, fuiste adornado con la grandeza de las obras, y coronado con la grandeza de las luchas, e iluminado con la grandeza de tu amor a Cristo. Por tanto, ruega que se dé gran misericordia a nosotros que te honramos.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Oh santo jerarca, padre Agustín, tu vida fue conforme a tu nombre. Tú que predicaste la grandeza de Dios, fuiste adornado con la grandeza de las obras, y coronado con la grandeza de las luchas, e iluminado con la grandeza de tu amor a Cristo. Por tanto, ruega que se dé gran misericordia a nosotros que te honramos.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh santo jerarca, padre Agustín, aunque la tierra de Hipona ha guardado silencio, sin embargo te glorificamos como el desarraigador de las herejías, la confirmación de la fe ortodoxa, el gran alarde de los monjes, el adorno de los jercas, el amante de la pobreza, y elucidador de las Escrituras, como nuestro ferviente intercesor. Ruega para que se nos conceda una gran misericordia

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Influido por las divinas palabras de Ambrosio, multiplicaste por cien el grano de las virtudes, y fuiste un adorno para la Iglesia, un faro resplandeciente y una llama que quemaba las herejías, calentando los corazones de los fieles, Oh prelado de la ciudad de Hipona, bendito padre y santo jerarca. Pide ahora a Cristo gran misericordia para nosotros que te honramos

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 4

Melodía: «Con qué coronas de alabanza...»

¿Con qué coronas de alabanza coronaremos al santo obispo, ángel terrenal y hombre celestial, jerarca de la Iglesia de Cristo grandísima, prelado de Hipona y adorno del mundo entero, que estaba lleno del amor de Cristo y exaltado? la sabiduría, la dilucidadora de los dogmas, la confirmación de la fe, la verdadera guía de los monjes, a quienes coronó Cristo nuestro Dios, que tiene gran misericordia?

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¿Con qué coronas de alabanza coronaremos al santo obispo, ángel terrenal y hombre celestial, jerarca de la Iglesia de Cristo grandísima, prelado de Hipona y adorno del mundo entero, que estaba lleno del amor de Cristo y exaltado? la sabiduría, la dilucidadora de los dogmas, la confirmación de la fe, la verdadera guía de los monjes, a quienes coronó Cristo nuestro Dios, que tiene gran misericordia?

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

¿Con qué preciosas coronas bendeciremos a nuestro instructor, cuyo sonido se ha extendido por todo el mundo, cuya boca divinamente elocuente se llenó del Espíritu, que la tumba, el árbitro del olvido, no ha detenido, pero que incluso ahora pronuncia enseñanzas melosas? e indica el camino de la vida? A éste coronó a Cristo nuestro Dios, el cual tiene grande y rica misericordia.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Con qué coronas coronaremos al jerarca, alarde honrado del gran Ambrosio, lumbrera excelente del mundo entero, pastor más maravilloso de la Iglesia, ferviente consolador de los afligidos, confirmación inquebrantable de los tímidos, firmes? ¿Oponente de Pelagio, desarraigador total de las herejías, amante vigilante de la pureza de la Iglesia, a quien coronó Cristo nuestro Dios, que tiene gran misericordia?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Venid, multitud de monjes, bendigamos a nuestro guía y honremos su santa memoria, porque él siempre ora por nosotros que guardamos su honrosa memoria y clamamos a él con amor: Ruega por nosotros al Dios más compasivo, a quien tú hiciste. sirve siempre, cuyo campo cultivaste, cuyas ovejas cuidaste, cuyo talento aumentaste; y suplícale siempre por nosotros, oh santo jerarca Agustín, que nuestras almas encuentren misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh Pura; Por naturaleza es Dios, por naturaleza, por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstases, sino conocido en

dos naturalezas sin mezclarse. ¡A él suplicas, oh pura y bendita, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
- 2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
- 3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
- 4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
- 5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
- 6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
- 7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
- 8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
- 9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

- 15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.
- 16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
- 17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
- 18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
- 19 tomará por escudo su santidad invencible,
- 20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
- 21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
- 22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
- 23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
- 1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas al jerarca

Tono 6

Aquel que se apareció a María en el huerto y arrojó de ella el lamento de las lágrimas, también se te apareció a ti en el huerto y te mandó abrir las Escrituras y leerlas; y después de leer, mostraste una forma de vida maravillosa. Ruega a Cristo que también nosotros podamos seguirla, para que seamos conducidos al reino de los cielos.

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Tu madre lloró mucho cuando te vio perecer, y oró fervientemente para que fueras salvo; y el fruto de tales oraciones no podía perecer. Por lo cual, habiendo sido catequizado con palabras divinas, abandonaste por completo el camino ancho, y recorriendo el camino del monaquismo te mostraste exaltado entre los jerarcas, tesoro de las doctrinas divinas, arpa del Espíritu, iniciado sagrado de los dogmas. y la jactancia de la Iglesia de Cristo.

Stijo: Los santos se gloriarán en gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Amasando un tesoro espiritual, distribuiste tus riquezas terrenas entre aquellos en necesidad; y abrazando la esclavitud voluntaria recibiste el rango de monje, y te convertiste en modelo para los jerarcas y regla para los monjes, estandarte de las virtudes, copa llena de amor y verdadero maestro de mansedumbre. Oh bendito Agustín, padre nuestro, ruega por nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Tagaste se jacta de tu nacimiento, Medeiros y Cartago son engrandecidos por ti, y en ti también se regocija Roma; pero Milán se jacta aún más de ti, porque allí naciste en el Espíritu; y la gran diócesis de Hipona te posee como su principal jerarca y buen pastor, mientras que el mundo entero te aprecia como un maestro honorable, líder poderoso y ferviente intercesor por las almas de los hombres.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres templo y portal, palacio y trono del Rey, oh Santísima Virgen, por quien Cristo Señor, mi Redentor, que es el Sol de justicia, se ha revelado a los que duermen en tinieblas. , dignándose a iluminar a aquellos a quienes Él ha formado a Su imagen con Su propia mano. Por tanto, oh toda-himnada, como has adquirido la audacia de una madre ante Él, ruégale sin cesar, que nuestras almas sean salvas.

Tropario

Tono 4

Hoy el mundo entero se alegra, celebrando tu conmemoración, y al respecto alaba tus luchas con las que te afanaste; y tus obras proclaman tu amor a Cristo. Porque pisoteaste las herejías, denunciaste el engaño de Manes, y fuiste un faro de la Iglesia. Oh santo jerarca, padre Agustín, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

MATINÉS

Tropario

Tono 4

Hoy el mundo entero se alegra, celebrando tu conmemoración, y al respecto alaba tus luchas con las que te afanaste; y tus obras proclaman tu amor a Cristo. Porque pisoteaste las herejías, denunciaste el engaño de Manes, y fuiste un faro de la Iglesia. Oh santo jerarca, padre Agustín, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.
(dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Reuníos para la conmemoración de nuestro santo jerarca, multitudes de monjes, y honrémoslo con himnos sagrados; y mucho más glorifiquémosle por nuestra manera de vivir, porque él busca la salvación de sus hijos mostrándose ferviente intercesor por los que honran su memoria. Que nadie se aparte del rostro del bienaventurado, que nadie se comprometa en el camino de la destrucción, que nadie descuide su propia salvación, porque todos somos hijos del bendito jerarca.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Cómo puedo cantarte dignamente, cómo puedo glorificarte, oh Señora nuestra? Estoy perplejo y lleno de temor, temeroso de mi audacia; pero también temo al silencio. Sin embargo, acepta nuestras alabanzas con la tierna compasión que es tu costumbre, y envía rica misericordia sobre aquellos que te cantan.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono1

Alabemos todos al orador del Espíritu, al instructor de la ortodoxia, al santo jerarca Agustín. Porque derribó las herejías y pastoreó bien el rebaño de Cristo; también ha conducido a innumerables personas a las mansiones del cielo; y aún ahora derrama curaciones sobre quienes celebran con fe su memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Arcángel Gabriel te ofreció el saludo “¡Alégrate!”, pero ¿qué te ofreceremos los mortales? ¿Cómo podemos cantar un himno digno, cómo podemos ofrecer alabanza y gloria? ¿Qué agradecimiento podemos ofrecer? Sin embargo, bendiciéndote de acuerdo con tus propias palabras, te clamamos: ¡Regocíjate, oh tú que estás llena de gracia! ¡El Señor está contigo!

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca Agustín, y honramos tu santa memoria; porque tú suplicas a Cristo nuestro Dios por nosotros.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón producirá entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Contemplando la belleza de los cielos y contemplando la belleza de la tierra, te uniste al Creador de todas las cosas con todo tu corazón, y desechándolo todo, lo deseaste sólo a Él. Por lo tanto, habiendo distribuido tus bienes entre los pobres, adquiriste riquezas espirituales y te convertiste en un monje experimentado, un santo jerarca y un gran tesoro de dogmas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Todos te cantamos, oh Virgen Teotokos, que liberaste a nuestro primer antepasado de la maldición y condujiste a la humanidad al paraíso; y nosotros, tus siervos, te rogamos siempre: Ruega al Dios compasivo, que conceda el perdón de las transgresiones y que en su bondad amorosa nos salve a nosotros que en ti ponemos nuestra esperanza, oh Virgen toda=himnada.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento. (dos veces)

Stijo: Oíd esto, naciones todas; Escuchen, todos los que habitan el mundo.

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

El Evangelio

Juan (9:39-10:9)

39 Dijo Jesús: «Para un juicio he venido yo a este mundo: para que los que no ven, vean, y los que ven, se queden ciegos».

40 Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le preguntaron: «¿También nosotros estamos ciegos?».

41 Jesús les contestó: «Si estuvierais ciegos, no tendríais pecado; pero como decís “vemos”, vuestro pecado permanece.

1 En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido;
2 pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.
3 A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera.
4 Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz:
5 a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».
6 Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:
7 «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas.
8 Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.
9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Venid, honremos la memoria del santo jerarca, clamando a él con fe: ¡Oh jerarca padre Agustín, gran gloria de la Iglesia, maravilloso instructor del mundo entero, verdadero maestro de los monjes! Mientras estás ahora ante el trono del Señor, míranos a nosotros, tus hijos, y no nos abandones a los que te amamos, sino clama a nosotros mientras luchamos con el enemigo: ¡Yo estoy contigo, y he aquí! ¡Nadie estará contra ti!

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al jerarca

Tono 1

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Oh bendito jerarca, en tus santas oraciones recuerda a los que hoy celebran tu fiesta, para que también nosotros dejemos de lado los cuidados terrenales y dejemos el camino de la destrucción, y encaminemos nuestros pasos hacia el reino de Dios.

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Poseyendo un nombre que significa grandeza, sellaste claramente dentro de tu alma la grandeza de la Santísima Trinidad, cuyo misterio oculto aclaraste ampliamente en la medida de lo posible. Ruega a la Divinidad, que hallemos misericordia a causa de la gran multitud de nuestros pecados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiendo penetrado con la fe aquello que es inaccesible a la mente corruptible, oh padre Agustín, lo predicaste con claridad; y tronó sobre todos los confines del mundo, exponiendo la grandeza de los dogmas. Pide también para nosotros, que te honramos, iluminación espiritual y gran misericordia.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Siempre Virgen, te cantamos, orgullo de nuestra raza; porque Dios, habiendo llegado por ti, hizo su morada entre nosotros, para salvar a la humanidad de los pecados; y habiendo salvado a la humanidad, la ha glorificado con su propia divinidad y la ha divinizado mediante el don de su propia gracia.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 3

a la Teotokos

al jerarca

Tono 1

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria.

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Hipona te posee como a una lámpara preciosa, pero ahora el mundo entero se adorna para tu conmemoración, oh Agustín. Porque fuiste baluarte de la ortodoxia y confirmación de la Iglesia, regla de vida y ley honorable de la virtud.

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Aunque Hipona haya callado, la tumba, árbitro del olvido, no ha cerrado tu boca. Porque el mundo entero proclama tus correcciones y luchas y canta los trabajos con los que te afanaste enseñando, instruyendo y exponiendo las divinas doctrinas de las que habías bebido..

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Cuando el amor divino vino sobre ti, oh santo jerarca, rechazaste todas las cosas terrenas; y habiendo distribuido tus riquezas corruptibles, adquiriste tesoro en los cielos; y habiendo dejado a todos tus parientes, recibiste los coros de ángeles como compañeros intercesores en la oración

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Honrándote con amor, te bendecimos, oh Madre de Dios, hermosa flor del jardín de la incorrupción, corona inagotable de la castidad, gran trono del Todopoderoso, gloria de la raza cristiana y gran asombro de los ángeles.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Llena de divina sabiduría, proclamaste las preciosas doctrinas de la Iglesia, expusiste las correcciones de los dogmas, interpretaste las divinas Escrituras, honraste la memoria de los santos con discursos y estableciste una regla para los monjes con tu modo de vida y tu escritos; y habiendo ascendido así a las alturas de la teología, y como Moisés golpeando la roca escondida e inaccesible de la teología con el báculo del amor divino, hiciste brotar una fuente de agua que fluía hacia la vida eterna, con la cual diste de beber en abundancia. a un pueblo sediento. Por tanto, a ti clamamos: Oh santo jerarca Agustín, padre nuestro, suplica a Cristo Dios, que conceda el perdón de las transgresiones a los que con amor honran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 8

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bienaventurada, porque eres la Virgen, la única entre las mujeres que has dado a luz sin simiente a Dios en la carne; porque el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, y tú alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por tanto, nosotros, raza de los hombres y de los ángeles, glorificamos tu nacimiento, y juntos clamamos a ti: Suplica a Cristo Dios que conceda el perdón de los pecados a los que con fe adoran a tu santísima Descendencia.

ODA 4

a la Teotokos

al jerarca

Tono 1

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

A los maniqueos necios y estúpidos denunciaste, y sus falsas enseñanzas las arrastraste como polvo con el viento de tus divinas enseñanzas; y derribaste el orgullo de Pelagio y trajiste a la asamblea de donatistas a la fe ortodoxa, oh Agustín.

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Aunque la bienaventurada Mónica lloró al verte apartarte del camino recto, su oración no fue en vano; porque un bendito obispo le profetizó, diciendo: «¡El fruto de tales oraciones no puede perecer!» refiriéndose a ti, oh honorable jerarca.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

El obispo Valerio te ordenó jerarca y te trató como a su propio hijo; y cuando descansó, recibiste la sede de Hipona, en la que trabajaste diligentemente durante treinta y cinco años, enseñando e instruyendo, y proporcionando un modelo de virtud para todos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

¡Oh nuestra Soberana Señora, purísima Siempre Virgen! En la hora de las malas circunstancias escúchanos y sálvanos, orando fervientemente por nosotros con el santo jerarca, para que en la hora del juicio hallemos misericordia y seamos prontamente librados de diversas desgracias.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 5

a la Teotokos

al jerarca

Tono 1

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Toda la creación está asombrada por tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, otorgando paz, a todos los que te cantan.

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Dios escuchó tu oración, oh santo jerarca, y te tomó consigo antes de que tu ciudad cayera cautiva en manos de los bárbaros, otorgándote una corona de gloria, por ser un buen pastor, un buen trabajador de la viña de Dios y un siervo fiel que aumentó bien el talento de tu Señor.

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Interpretando místicamente las Sagradas Escrituras, amaste sobre todo el Evangelio de Juan y su primera epístola; sin embargo, también interpretaste claramente el Sermón de la Montaña y, mediante tus sagrados comentarios, dilucidaste los Salmos de David, oh padre divinamente sabio.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Reconociendo el misterio del amor de Dios, dijiste que no se puede encontrar el espíritu de serenidad hasta que se encuentre la serenidad que está con Dios, Quien lo ha creado. Como tú has encontrado esto, ruega por nosotros, para que también nosotros, que andamos dando vueltas entre las cosas terrenales, podamos encontrarlo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Quien acude a tu protección, oh Señora, encuentra pronto descanso de los pecados y de las malas circunstancias de la vida; Por tanto, concédenos tu preciosa protección a los que recurrimos a ti, oh ferviente ayuda de los cristianos.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 6

a la Teotokos

al jerarca

Tono 1

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Celebrando la divina y solemne fiesta de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Amonestando durante tres días a los obispos que se habían apartado de la fe ortodoxa, los iluminaste con tus divinas exhortaciones; por lo que, habiendo rechazado la falsa doctrina y abrazado ardientemente la ortodoxia, te mostré como líder de los salvos.

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Enseñaste que la humilde virginidad debe ser honrada y abrazada, pero también magnificaste el honorable matrimonio y enseñaste que la viudez también debe ser honrada en todos los sentidos; y te preocupaste por la abstinencia, enseñando a tus discípulos a seguirla y a alcanzar por ella la salvación, oh padre tres veces bendito.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Cartago se jacta de tu juventud, Tagaste de tu niñez, Roma de tu enseñanza y Milán de tu arrepentimiento; pero sobre todo la ciudad de Hipona es glorificada por ti, como su bendito pastor y honorable prelado.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

El Arcángel Gabriel, apareciéndose ante la Virgen en Nazaret, anunció el misterio universal, que Dios deseaba nacer de una mujer para deificar a la humanidad. Por tanto, con amor siempre te magnificamos como causa de nuestra salvación.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario
de la Anunciación

Kontaquio

Tono 2

Oh santo jerarca y teólogo, jactancia de la Iglesia de Cristo, instructor en la piedad y confirmación de la fe ortodoxa, desarraigador de herejías y tesoro de enseñanzas místicas, bendito padre Agustín, jerarca todo maravilloso, te ruego siempre para todos nosotros.

Ikos

Ilumina los ojos oscurecidos de mi corazón, oh santo jerarca, y enséñame dignamente a cantar tu memoria y a alabar la maravillosa vida que viviste como un ángel. Enséñame a llevar tus doctrinas a mi alma y guíame a caminar por el camino de la virtud, para que nunca me aparte del camino que conduce a la vida eterna. Muéstrame lo que debo pensar, decir y hacer. Ata mis manos y mis pies con el temor de Dios; Impúlsame hacia el amor de Cristo, para que pueda contemplar siempre y no ser engañado por las bellezas corruptibles de este mundo. Fortalécenos, para que busquemos asiduamente las cosas por venir; y ora siempre por todos nosotros.

ODA 7

a la Teotokos

al jerarca

Tono 1

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazante y regocijados cantaron en voz alta: «Oh Señor Dios de nuestros Padres, exaltado supremamente, bendito eres .»

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Nadie confesó tanto sus pecados, nadie declaró tanto su amor al Señor como tú, oh santo jerarca. «Amo a mi Dios y considero todo lo demás como polvo. ¡Sólo a Él busco, y sólo a Él deseo unirme!» dijiste.

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Fuiste modelo para tus discípulos, oh padre, y aun cuando recibiste el honorable episcopado no aflojaste en tus luchas monásticas, sino que te esforzaste aún más,

luchando en esfuerzos ascéticos y vigiliias, en ayunos y trabajos, hasta que Parecía más un ángel que un hombre.

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Enseñaste a la antigua Roma a no preocuparse por su caída, oh santo jerarca, porque la ciudad de Dios, la Iglesia de Cristo, no caerá para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Aclaraste ampliamente sus dogmas y convocaste fervientemente a todo el pueblo, tanto fieles como infieles, para que se convirtieran en sus hijos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Adán cayó cuando el consejo de Eva entró en sus oídos; pero, salvado por ti, oh Doncella, siempre te canta con alegría: «¡Alégrate, restauración de nuestra raza! ¡Alégrate, aplastamiento de la serpiente! ¡Alégrate, maravillosa corrección de Eva!»

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 8

a la Teotokos

al jerarca

Tono 1

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

La Descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Alégrate, oh padre, porque prestaste atención a las divinas palabras del gran Ambrosio, quien te instruyó y enseñó, mostrándote cómo andar por el buen camino. Oh Agustín, digno fruto de una madre honorable, oh mayor discípulo de un gran maestro, ruega por nuestras almas.

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Aquel que antiguamente salvó a Pablo en el camino a Damasco, te atrapó con la epístola de Pablo, diciendo: «¡Toma y lee!» Y cuando leíste, todas las cosas del mundo las consideraste como estiércol; y encontrando a Cristo nuestro Señor como perla preciosa, con verdadero amor te uniste a Él.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Enseñaste que la misericordia se muestra dando a los necesitados y perdonando a los que nos ofenden; y tú mismo fuiste un buen instructor en esto; porque habiendo distribuido todos tus bienes entre los pobres, adquiriste una mansedumbre abundante e incalculable, y ¿quién entre los mortales podrá describir tu amor como corresponde?

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Madre de Dios, causa de todos los bienes, con tierna compasión tratas a los que estamos en desgracias, y haces que se salven todos los que te honran con amor. Ponte delante de nosotros, los afligidos, quita de nosotros el yugo del pecado y sálvanos, oh Virgen toda-himnada.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 9

a la Teotokos

al jerarca

Tono 1

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «¡Alegraos! Oh Teotokos, pura y siempre virgen!»

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Recorriendo el camino de la virtud, gritaste en voz alta a quienes caminaban contigo y, sin detenerte, exclamaste: «¡Di 'basta' y estarás perdido!» Sin embargo, fortalécenos a nosotros, tus discípulos, oh padre, para recorrer bien el camino de la salvación hacia el reino de los cielos.

Stijo: San Agustín, ruega por nosotros

Oh honorable jerarca Agustín, faro del mundo entero, maravilloso instructor, contra las pasiones fortalécenos a los que hoy celebramos tu santa fiesta; ayúdanos en medio de las tribulaciones; guíanos hacia la virtud; y orad al Señor, que nos conceda la salvación del alma.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Cuando te oramos, oh santo jerarca, míranos desde lo alto del cielo y visítanos en tu misericordia. Porque contemplas la mala falta de fe y el tumulto del mar de la vida, y oyes los clamores de las iglesias que han sido destruidas. Ayúdanos a los que somos débiles, porque como jerarca honorable tienes audacia ante el Señor.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Madre del Todopoderoso, pura Siempre Virgen, habiéndonos abierto la puerta de la vida, míranos y cúbrenos con tu precioso velo. Oh Señora, ayuda a tus hijos débiles, porque en ti esperamos, y en ti siempre nos gloriamos.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Exapostilario

Venid todos y bendigamos siempre al santo jerarca Agustín como buen pastor, sabio instructor, faro de nuestra fe ortodoxa e intercesor de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, gloria de los cristianos, defensora de los afligidos, fortaleza y curación de los enfermos, pronta redentora de los agobiados por el pecado: ¡Sálvanos a los que en ti confiamos!

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía: «¿Cómo te llamaremos.....»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

”

¿Cómo te llamaremos, oh santo jerarca? ¿Adorno de la ciudad de Hipona? Sin embargo,

eres la gloria del mundo entero. ¿Un hombre honorable? Sin embargo, eras un ángel en tu manera de vivir. ¿Lámpara radiante? Sin embargo, tu luz nunca se ha extinguido, boca divinamente elocuente. Sin embargo, la tumba, árbitro del olvido, no te ha detenido. Grande es tu virtud, y grandes son las coronas con que Cristo te coronó. Ora para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

¿Qué te declararemos ahora, oh Agustín? ¿Gran jerarca o gloria de los monjes? ¿Excelente pastor o alarde de ascetas? ¿Audaz denunciante de herejías o verdadero instructor de mansedumbre? ¿Modelo de las virtudes o regla del arrepentimiento? ¿Amor a la sabiduría o gloria de los anacoretas? ¿Amante ejemplar de los pobres o alguien que abandonó por completo todas las cosas mundanas? ¿Belleza de los monjes, adorno de los jerarcas o maestra de sabiduría? Ora para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

¿Cómo te llamaremos ahora, oh Agustín? ¿Amado discípulo del gran Ambrosio? Sin embargo, lo superaste en las profundidades de tu teología. ¿Maravilloso sucesor de Valerio? Sin embargo, brillaste más que él. ¿Santo fruto de la santa Mónica? Sin embargo, alcanzaste mayor santidad que ella y, habiendo ascendido a las alturas del cielo, probaste el gozo eterno. Oren para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Proclamando la ciudad de Dios, de la que fuiste gran ciudadano y expositor de los inefables misterios de Dios, hiciste firmes a las Iglesias ortodoxas, instruyéndolas y enseñándolas con tus actos y palabras; y habiéndote puesto ahora como el sol en Occidente, nos iluminas con tus escritos, enseñándonos a buscar la gracia de Dios y no a considerarnos grandes, sino a ser llenos del Espíritu, de cuya inspiración participaste abundantemente. , como sagrado-iniciado de la teología. Ora para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

¿Quién puede cantar adecuadamente los trabajos con los que te afanaste en toda la Iglesia, cortando herejías impías con la espada de tus correcciones, denunciando a los arrianos, derribando a los maniqueos, exhortando a los donatistas a volver a la fe ortodoxa, aplastando la audacia de Pelagio? , y plantando la Ortodoxia, hasta que reuniste a muchos niños en la morada de la Iglesia y, instruyéndolos y guiándolos, los condujiste a las mansiones del cielo? Reúnenos a nosotros, que estamos cruelmente separados, y condúcenos a Cristo nuestro Dios, rogándole siempre que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

.Oh Teotokos, tú eres la vid verdadera que ha hecho brotar para nosotros el Fruto de la vida. Te rogamos: Rueda, oh Señora, con los santos apóstoles, que tenga misericordia de nuestras almas.

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Hoy el mundo entero se alegra, celebrando tu conmemoración, y al respecto alaba tus luchas con las que te afanaste; y tus obras proclaman tu amor a Cristo. Porque pisoteaste las herejías, denunciaste el engaño de Manes, y fuiste un faro de la Iglesia. Oh santo jerarca, padre Agustín, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Hipona te posee como a una lámpara preciosa, pero ahora el mundo entero se adorna para tu conmemoración, oh Agustín. Porque fuiste baluarte de la ortodoxia y confirmación de la Iglesia, regla de vida y ley honorable de la virtud.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Hipona te posee como a una lámpara preciosa, pero ahora el mundo entero se adorna para tu conmemoración, oh Agustín. Porque fuiste baluarte de la ortodoxia y confirmación de la Iglesia, regla de vida y ley honorable de la virtud.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Aunque Hipona haya callado, la tumba, árbitro del olvido, no ha cerrado tu boca. Porque el mundo entero proclama tus correcciones y luchas y canta los trabajos con los que te afanaste enseñando, instruyendo y exponiendo las divinas doctrinas de las que habías bebido.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Cuando el amor divino vino sobre ti, oh santo jerarca, rechazaste todas las cosas terrenas; y habiendo distribuido tus riquezas corruptibles, adquiriste tesoro en los cielos; y habiendo dejado a todos tus parientes, recibiste los coros de ángeles como compañeros intercesores en la oración.

de la ODA 6 del canon

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Amonestando durante tres días a los obispos que se habían apartado de la fe ortodoxa, los iluminaste con tus divinas exhortaciones; por lo que, habiendo rechazado la falsa doctrina y abrazado ardientemente la ortodoxia, te mostraron como líder de los salvos.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Enseñaste que la humilde virginidad debe ser honrada y abrazada, pero también magnificaste el honorable matrimonio y enseñaste que la viudez también debe ser honrada en todos los sentidos; y te preocupaste por la abstinencia, enseñando a tus discípulos a seguirla y a alcanzar por ella la salvación, oh padre tres veces bendito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cartago se jacta de tu juventud, Tagaste de tu niñez, Roma de tu enseñanza y Milán de tu arrepentimiento; pero sobre todo la ciudad de Hipona es glorificada por ti, como su bendito pastor y honorable prelado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Arcángel Gabriel, apareciéndose ante la Virgen en Nazaret, anunció el misterio universal, que Dios deseaba nacer de una mujer para deificar a la humanidad. Por tanto, con amor siempre te magnificamos como causa de nuestra salvación.

Tropario

Tono 4

Hoy el mundo entero se alegra, celebrando tu conmemoración, y al respecto alaba tus luchas con las que te afanaste; y tus obras proclaman tu amor a Cristo. Porque pisoteaste las herejías, denunciaste el engaño de Manes, y fuiste un faro de la Iglesia. Oh santo jerarca, padre Agustín, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvadas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Oh santo jerarca y teólogo, jactancia de la Iglesia de Cristo, instructor en la piedad y confirmación de la fe ortodoxa, desarraigador de herejías y tesoro de enseñanzas místicas, bendito padre Agustín, jerarca todo maravilloso, te ruego siempre para todos nosotros.

El Proquimeno

Tono 1

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento. (dos veces)

Stijo: Oíd esto, naciones todas; Escuchen, todos los que habitan el mundo.

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

La Epístola

Hebreos (13:17-21)

17 Obedeced y someteos a vuestros guías, pues ellos se desvelan por vuestro bien, sabiéndose responsables; así lo harán con alegría y sin lamentarse, cosa que no os aprovecharía.

18 Rezad por nosotros; estamos convencidos de tener la conciencia limpia, y deseos de proceder en todo noblemente.

19 Con la mayor insistencia os pido que lo hagáis para que muy pronto os sea yo devuelto.

20 Que el Dios de la paz, que hizo retornar de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, Jesús Señor nuestro, en virtud de la sangre de la alianza eterna,

21 os confirme en todo bien para que cumpláis su voluntad, realizando en nosotros lo que es de su agrado por medio de Jesucristo. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

La boca del justo meditará sabiduría y su lengua hablará de juicio.

Aleluya, aleluya, aleluya

La ley de su Dios está en su corazón, y sus pasos no tropezarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;
12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las
ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;
13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.
14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,
15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.
16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que
traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.